

SE MIDEN HOY DE NOCHE EN BOHEMIOS TABARE-L. BORGES Y PEÑAROL-MALVIN

Nacional confirmó la bondad de la táctica del fútbol uruguayo

En un encuentro de emoción ganó el más hábil y mejor orientado O. Varela tuvo reiterados aciertos

Se dilucidó el primer clásico de la temporada, y en ese enfrentamiento volvió Nacional a imponer superioridad, merced a una concepción de juego más hábil, de más ductilidad, con piezas que supieron cumplir perfectamente su misión, auxiliándose a un plan perfectamente establecido, bien estudiado y bien realizado.

Ante el ganador, se trató un tema que se ajustó a un plan, como el que ha impuesto el coach Sr. Galloway, y de allí no supo salir, limitándose simplemente a cumplir su función, como si el jugador estuviera en la misma forma, fuera ya motivo de éxito, sin una reacción ante un adversario que le había tomado los puntos, y que de ahí en adelante se defendió mediante maniobras hábiles y combinadas.

Entre dos tácticas, se impuso la que ya conocemos y que ha sido patrimonio de nuestros representantes. Fue la misma que nos dio la victoria en la última Internacional, y ante ella, fracasó un sistema más frío, calculado, que no supo de reacciones, pese a que, al avanzar la contienda, todo indicaba que eso no era el camino apropiado para esperar un éxito.

Ya a los pocos minutos de planteado el juego pudo apreciarse una labor mejor orientada de parte de Nacional, pues, su sistema defensivo jugaba con la táctica de siempre, en forma eficiente, sometiendo a severo control los movimientos de los águilas ariales. Calles y Gambetta cuidaron a los puros en forma severa y desde muy cerca, mientras que Raúl Pini se encargaba de la vigilancia del centro delantero. Estrictamente vigilados los hombres más efectivos de su vanguardia, quedó todo el sistema defensivo de Peñarol librado a los insidias. Juan Schiaffino tuvo que soportar la permanente vigilancia de Eusebio Tejera, y entonces quedó solo Lorenzo Pino para maniobrar, aunque nunca con comodidad al no hallar compañeros habilitados para hacer el pase, y trascurrido el tiempo una defensa cerrada cuando pretendió por su cuenta quebrar la vigilancia que sobre su vanguardia se ejercía.

Mientras tanto, en la delantera se laboraba perfectamente el

Peñarol no supo reaccionar ante las improvisaciones del team rival

trunfo, gracias a la habilidad con que se dispuso el movimiento de los insidias.

Obdullio Varela, con su marcación conocida desde que Mr. Galloway dirige a Peñarol, actuó recostado hacia la izquierda, para marcar en forma cerrada a José García, dejando a Possamai, adelantado, la vigilancia de Walter Gómez. Attilio García, mientras tanto, era custodiado por Mario Lorenzo, y los wingers por los halves delanteros.

Tal marcación parecía también ser perfecta, hasta que comenzó la verdadera táctica de Nacional para contrarrestarla.

José García y Walter Gómez no se limitaron a jugar en su verdadero sector. Cambiaron de puestos en forma permanente, actuando el insidier izquierdo en muchas oportunidades casi recostado a Luis E. Castro, mientras que Gómez, pasaba a la izquierda. La desorientación que ello provocó en la defensa de Peñarol fue grande, y además, dejó como tallo un gran campo libre en el centro de la cancha, para que allí trabajara libremente Galvassi en la preparación de las jugadas ofensivas.

A consecuencia de esos cambios de puestos, alternados con entradas hacia adentro de Orlandi y Luis E. Castro, Peñarol vio sus piezas defensivas sometidas a una labor no calculada, envuelta en un sistema de improvisaciones, pero llevado en forma inteligente y metódica.

Claros grandes se produjeron entonces, y por ellos fue donde Nacional preparó su eficiente triunfo.

Primero fue Attilio García quien logró la primera conquista, mediante hábil entrada ante corner de Luis E. Castro, desmarcándose

de tres hombres de defensa ariales mediante jugada de esquivo. Luego, en el período final, fue Walter Gómez quien, en espectacular corrida por la izquierda, casi en el sitio de Orlandi, entró a velocidad para chutar a dos adversarios y colocar la pelota fuera del alcance de Pereyra Nattero, logrando un goal realmente espectacular y de gran calidad.

Peñarol, mientras tanto, ofendió primero en busca del primer goal y luego del empate, pero a base de jugadas individuales. Sus puros no contaban en el avance por la estrecha colocación sobre sus posiciones de los halves de Nacional, y, por el centro, la permanente vigilancia de Galvassi y los zagueros formó una barrera siempre impenetrable, para los presididos por Miguez. En las pocas veces que ella fue salvada, estaba todavía Anibal Paz, atento y ágil, para neutralizar los shots que a su valla iban dirigidos.

La lucha fue intensa y emotiva, y superó en calidad a las jugadas en los últimos años.

Hubo emoción frecuente cerca de las vallas y jugadas de buena calidad técnica. El triunfo de Nacional no merece ninguna objeción. Fue el ganador un equipo bien orientado, que en lo anímico señaló superioridad y que también en el planteamiento de las jugadas mostró mayor habilidad, auxiliándose perfectamente a las circunstancias, para hacer cambios de tácticas y de puestos cada vez que convenía a sus intereses.

Peñarol, en cambio, entró a actuar con una orden definida, y de allí no supo salir, pese a que en ese juego era visiblemente superior.

Con este resultado, Nacional se aseguró la conquista del Certamen Competencia, y tiene además la ventaja de cuatro puntos sobre su oponente, que si mantiene en su último compromiso del domingo ante Wanderers, le significará comenzar el Certamen de Honor con igual puntaje a favor, lo que ya significa una enorme ventaja.

Dentro de la retaguardia de Peñarol, una sola de sus figuras, la de Obdullio Varela, llegó a brillar. Los restantes fueron sobrepasados repetidas veces por la delantera presidida por Attilio García, y además, en ese duelo planteado, ganaron las atenciones a la valla de Nacional, y en la victoria en dos oportunidades.

En el orden de cada colocación las individualidades de esa defensa no merecen los siguientes comentarios:

Flavio Pereyra Nattero; estuvo siempre atento a las maniobras de los avances de Nacional. Cayó en dos oportunidades por los de los llamados "matagatos", y se inclinó, además, ante imprevistas y bien dirigidas, su parte fue, pues, cumplida con eficiencia.

Mario Lorenzo bien en lo que tiene que ver con el control de los movimientos de Attilio García, pero no estuvo a la altura de sus antecedentes al perder colocación con suma frecuencia.

Sixto Possamai, al igual que Lorenzo, perdió poca frecuencia y fue muchas veces cortado por los componentes del lado derecho de Nacional. Su rendimiento, pues, no llegó a ser igual al de los buenos jugadores.

Juan G. González, pese a que que custodió al hombre más hábil de la delantera de Nacional, no logró lucirse. Con entusiasmo y tesón, solamente, no puede pretenderse tal cosa en un encuentro de la importancia del clásico.

Obdullio Varela fue el mejor hombre que tuvo Peñarol. Dirigió, decidido, entusiasta, fué obstáculo para los avances de Nacional y además constante apoyo de su vanguardia. Es el jugador que perdió colocación al tratar de cuidar a José García, a causa de los desplazamientos de éste, pero ello fue debido a cumplir órdenes expresas y no por su ineficiencia, pues no es así el jugador que siempre ha realizado el su deber de Peñarol.

En la parte izquierda, Eusebio Tejera, al igual que González, puso mucho entusiasmo al servicio de su causa, pero absolutamente nada más.

Promete la 2.ª etapa de basketball

Continúa en la noche de hoy, en el gimnasio del Club Bohemios, rebuena etapa del torneo que viene cumpliéndose con singular éxito, denominado "Don Luis Batlle Berres", que agrupa a los teams de Primera División, patrocinado por la F.U.B.B.

Se medirán en la etapa elencos que prometen realizar buenos encuentros no de mucha técnica, pero que poseen entusiasmo y afán por triunfar.

A primera hora se enfrentaron los equipos de Tabaré y Larre Borges, y el match de fondo Peñarol y Malvin.

MATCH PAREJO LARRE BORGES - TABARE

El encuentro que costearán fuerzas los equipos de Tabaré y Larre Borges, medio hora de juego, ambos se alistarán con fuertes parejas, razón por la cual han de brindar un espectáculo lleno de emociones.

La gente de Tabaré campeó en Segunda de Ascenso, tendrá que recuperarse en forma para pretender su primera victoria en el círculo privilegiado. Debutó en el Torneo pasado frente a Stockholm perdiendo por 40-25. El elenco cuenta con algunas figuras como ser la de Svirski, Moratorio y Arias.

Los de la Unión de Contar con la presencia de algunos valores que estuvieron ausentes en el lance frente a Goos, puede vencer en la noche de hoy, su juego se realiza a base de entusiasmo y de gran penetración, contando con figuras de destaque como lo son Reggio, Martínez y Rodríguez.

INTENSO ENCUENTRO MALVIN - PEÑAROL

El segundo cotejo porfirará los elencos de Malvin y Peñarol. Ambos contendores sufrirán bajas importantes en sus quintetos. La escuadra ariales jugará al rectángulo con la ausencia forzosa de su pivot M. Acosta y Lara, figura extraordinaria y factor preponderante en el elenco. Por su parte, Malvin sufrirá la de Follé y Eduardo Gerdón, ambos representantes de nuestro basketball en las próximas Olimpiadas de Londres, faltas éstas que sumadas a la Pedro Curotto, que reaparecerá en el Torneo Federal, ha de mermar en mucho la actuación de la gente de la playa.

Descautando estas faltas en los conjuntos, sólo podemos pretender el juego entusiasta que pueden ofrecer las restantes figuras.

Las actuaciones cumplidas fueron dispares en la temporada, mientras Peñarol triunfó en un buen encuentro a Olimpia por la mínima diferencia, y luego cayó frente a Goos, los de Malvin en su primera presentación fueron batidos por Stockholm.

En cuanto a las posibilidades de éxito los dos son iguales, en ambos conjuntos, los valores que actuarán poseen entusiasmo y prodigalidad, razón por la cual se darán cita muchos aficionados lo cual hará un lleno total en las instalaciones de Bohemios.

DETALLES:

Rectángulo Bohemios. (Pereyra, 20-25).

Precios: Inscripciones, \$ 0.50, socios de los clubes participantes en la etapa de hoy, damas y menores, \$ 0.40.

Tabaré - Larre Borges. Hora: 20 y 50.

Peñarol - Malvin. Hora: 22 y 5.

Juan A. Schiaffino fué el más acertado en la delantera de Peñarol

La delantera que alistó Peñarol, en el clásico, con la misma alineación que la que le venía actuando hasta el presente, no estuvo a la altura que las circunstancias exigían. Sus hombres fueron sometidos a severo control por la retaguardia tejer, y en lo individual pocas fueron las que acertaron con frecuencia.

De ellos el mejor elocó correspondió a Juan A. Schiaffino que estuvo hábil en la preparación del juego, especialmente en el período inicial, en el que realizó jugadas de calidad. Su labor, merced a una buena actuación, especialmente en el ataque de su media, y con dos compañeros como Brios y Miguez, acertadamente vigilados, y a los que no podía pedir ayuda con frecuencia.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

En cuanto a Ernesto Vidal, se preocupó más de las acciones fáciles que de realizar buen juego. No pudo nunca chutar a Gambetta, quien le dominó en todo el transcurso de la contienda.

LAS POSICIONES ACTUALES

PRIMERA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Nacional 6 8 0 0 28 6 16

Peñarol 7 5 0 2 17 6 10

Central 8 4 1 3 12 14 9

Danubio 8 4 1 3 13 15 9

Defensor 8 3 2 1 11 15 7

River Plate 8 3 1 4 13 16 7

Wanderers 7 3 0 4 13 15 6

Cerro 8 1 3 4 9 17 5

Rampla Jrs. 8 2 1 5 13 15 5

Liverpool 8 0 3 5 18 12 2

SEGUNDA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Nacional 8 6 1 1 28 7 13

Liverpool 7 5 0 2 15 10 11

Peñarol 7 4 2 1 22 9 10

Defensor 8 3 4 1 14 11 10

Rampla Jrs. 8 3 3 2 14 10 9

River Plate 8 2 3 3 20 9 7

Central 8 2 2 4 10 13 6

Wanderers 7 2 2 3 14 13 6

Cerro 8 0 3 5 8 19 2

Danubio 5 0 3 3 6 20 2

TERCERA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Peñarol 5 4 1 0 23 7 8

Rampla Jrs. 5 3 0 2 13 7 8

Central 5 3 1 1 15 8 7

Defensor 5 2 2 1 12 9 6

Nacional 5 2 1 2 13 9 6

River Plate 5 2 1 2 8 10 5

Wanderers 7 2 2 3 14 13 6

Cerro 5 1 1 3 11 25 2

Danubio 5 0 2 3 12 17 2

CUARTA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Nacional 5 4 1 0 23 7 8

Peñarol 5 3 0 2 13 7 8

Central 5 3 1 1 15 8 7

Defensor 5 2 2 1 12 9 6

Nacional 5 2 1 2 13 9 6

River Plate 5 2 1 2 8 10 5

Wanderers 7 2 2 3 14 13 6

Cerro 5 1 1 3 11 25 2

Danubio 5 0 2 3 12 17 2

QUINTA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Nacional 5 4 1 0 23 7 8

Peñarol 5 3 0 2 13 7 8

Central 5 3 1 1 15 8 7

Defensor 5 2 2 1 12 9 6

Nacional 5 2 1 2 13 9 6

River Plate 5 2 1 2 8 10 5

Wanderers 7 2 2 3 14 13 6

Cerro 5 1 1 3 11 25 2

Danubio 5 0 2 3 12 17 2

SIXTA DIVISION

J. G. E. P. G. F. G. E. P.

Nacional 5 4 1 0 23 7 8

Peñarol 5 3 0 2 13 7 8

Central 5 3 1 1 15 8 7

Defensor 5 2 2 1 12 9 6

Nacional 5 2 1 2 13 9 6

River Plate 5 2 1 2 8 10 5

Walter Gómez fué el delantero más habilidoso

La avanzada de Nacional cumplió perfectamente las exigencias del clásico, y si bien individualmente unos sobresalieron en su labor con respecto a los restantes compañeros, todos, en lo que tiene relación con la voluntad y decisión para seguir las instrucciones acordadas, actuaron con brillo.

Los insidias, especialmente, se dedicaron a una tarea de desmarcación de la defensa adversaria realmente admirable, y ésta, por momentos, perdió la brújula y quedó envuelta por las maniobras hábiles y perfectamente elaboradas de los mencionados jugadores.

En el orden individual, Luis E. Castro no logró lucirse como en otras oportunidades, en forma frecuente, pues realizó pocas jugadas de provecho. En éstas, pudo en evidencia su dominio del balón y su seguridad por el dribling, constituyéndose en pieza difícil de controlar.

Walter Gómez, impetuoso y veloz, tuvo momentos de apuro, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fue, dentro de la vanguardia,

el mejor orientado, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Attilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciosa atención de Mario Lorenzo en los momentos de ataque, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdullio Varela un esquivo guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el eje medio de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fue, dentro de la vanguardia,

el mejor orientado, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Attilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciosa atención de Mario Lorenzo en los momentos de ataque, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdullio Varela un esquivo guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el eje medio de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fue, dentro de la vanguardia,

el mejor orientado, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Attilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciosa atención de Mario Lorenzo en los momentos de ataque, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdullio Varela un esquivo guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el eje medio de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fue, dentro de la vanguardia,

el mejor orientado, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Attilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciosa atención de Mario Lorenzo en los momentos de ataque, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdullio Varela un esquivo guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el eje medio de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fue, dentro de la vanguardia,

el mejor orientado, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Attilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciosa atención de Mario Lorenzo en los momentos de ataque, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdullio Varela un esquivo guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el eje medio de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fue, dentro de la vanguardia,

el mejor orientado, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Attilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciosa atención de Mario Lorenzo en los momentos de ataque, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdullio Varela un esquivo guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el eje medio de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa, pero ello no le alcanzó para estar a la misma altura que sus compañeros. Fue, dentro de la vanguardia,

el mejor orientado, culminando su actuación con un goal de gran factura, propio de los grandes jugadores.

Attilio García rindió poco, pues no pudo chutar la viciosa atención de Mario Lorenzo en los momentos de ataque, aunque sí rindió, y mucho, en la tarea de desmarcar al zaguero fuera de la zona de riesgo. En este sentido, estuvo hábil el veterano centro forward, lo mismo que en la maniobra del goal que conquistó, al desmarcarse con hábil esquivo de sus custodios.

José García tuvo en Obdullio Varela un esquivo guardián, al que nunca logró eludir. Pero, mediante largos desplazamientos, hizo que fuera esquivado por el eje medio de Peñarol, y con ello dejó gran campo libre en el centro para que sus compañeros actuaran con comodidad.

Juan A. Orlandi puso voluntad y tesón al servicio de su causa,